Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10

Ámbito 3:

Dos espejos de la ciudad

BARCELONA CULTURA
Ajuntament de Barcelona

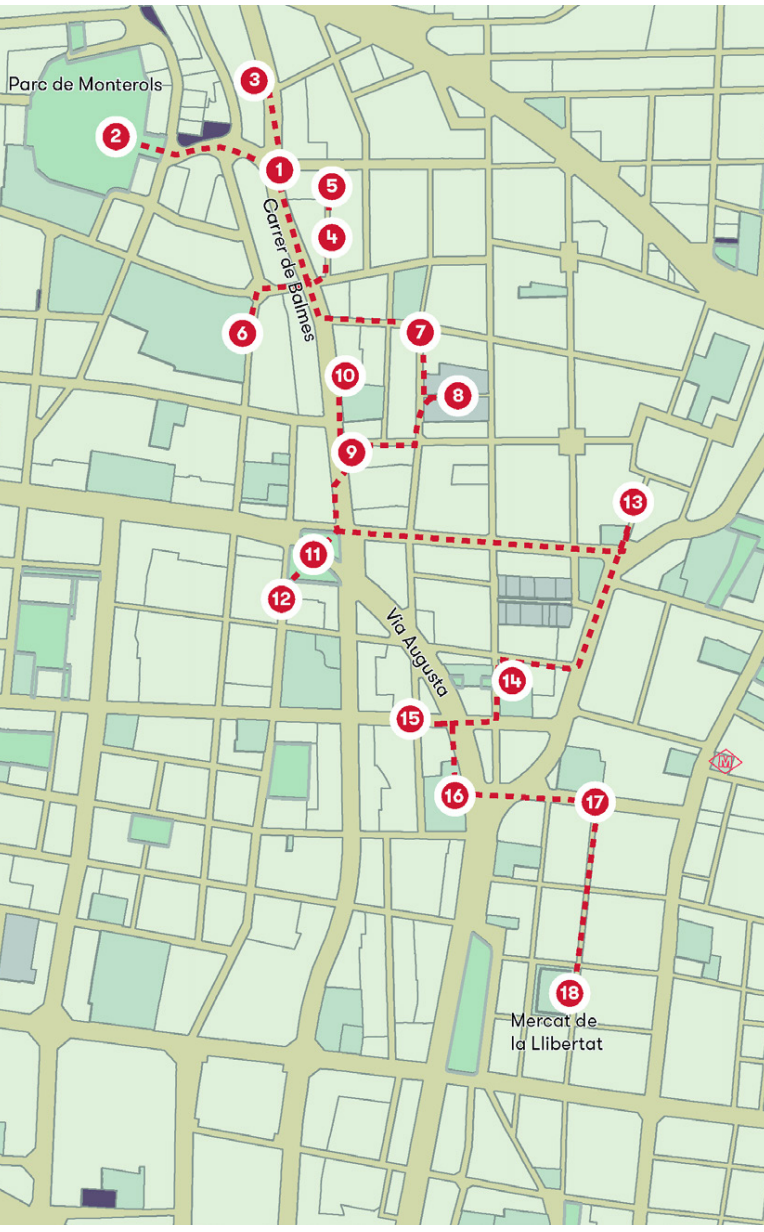
Ámbito 3:

Dos espejos de la ciudad

Ruta literaria

Durada de la ruta: 1.15 h

Cómo llegar: **FFCC** (Pàdua), Bus V15, H6



1 **Piso de Mercè Rodoreda**

2 **Turó de Monterols**

3 **Casa donde vivió el poeta José Agustín Goytisolo**

4 Casa natal de Mercè Rodoreda
5 Chalet Farriols
6 Casa Sagnier
7 Chalet de las rosas y las modistas valencianas
8 Pasaje Sant Felip
9 Bar-Librería Cristal City
10 Escuela Poeta Foix / Estación de FGC
11 Monumento a Joan Maragall
12 Casa-Museo y Archivo Joan Maragall
13 Fundación Felícia Fuster
14 Casa donde vivió Mercè Rodoreda
15 Casa donde vivió Josep Pla
16 Escuela Nostra Sra. de Lurdes
17 Tienda de la Rambla del Prat
18 Mercado de la Llibertat / Plaça de la Llibertat

1.

Piso de Mercè Rodoreda

Calle Balmes, 343 / esquina con calle Corint

En 1968, Mercè Rodoreda (1908–1983), novelista y escritora catalana, adquirió un moderno apartamento en el primer piso de la calle Balmes, 343, cuyas ventanas daban a la calle Atenes. Escogió un edificio de construcción reciente situado frente a la casa en la que nació en 1908, que fue derribada en 1964. La escritora prefería ver por la ventana los pocos árboles que quedaban del antiguo bosque de Casa Brusi (actual Turó de Monterols) que la desolada vista del tejado del aparcamiento de dos pisos que ocupa el solar de la que fue su casa familiar.

«Detrás de mi casa, cuando yo era niña, lo que ahora es la calle de Balmes era la Riera de Sant Gervasi de Cassoles. Al otro lado del arroyo o Riera estaba el parque abandonado del marqués de Can Brusi».

(Prólogo de *Espejo roto*, p. 21)

2.

Turó de Monterols

Escenario de la novela *Espejo roto* de Mercè Rodoreda

El cerro de Monterols es lo que queda del gran parque, o bosque, de la finca del marqués de Casa Brusi, familia de fundadores del «Diari de Barcelona», popularmente conocido como «El Brusi». El parque de can Brusi es el modelo del gran jardín del chalet de los Valldaura, la familia protagonista de la novela *Espejo roto* (1974).

«Desde el comedor de mi casa [el parque] se veía frondoso de árboles centenarios. Poblado de ruiseñores en las noches de estío. Se extendía desde la plaza Molina hasta el Ateneo de Sant Gervasi, junto a la actual calle Mitre. Al caer la tarde se oían gritos de pavos reales. Este parque, idealizado, es el parque del chalet de los Valldaura. El jardín de todos los jardines».

(Prólogo de *Espejo roto*, pp. 21-22)

3.

Casa donde vivió el poeta José Agustín Goytisolo

Balmes, 349

Entre 1955 y 1961, el poeta vivió con su esposa en un pequeño piso de este edificio. Allí es donde nació su hija Julia, en 1956, a la que dedicó el famoso poema «Palabras para Julia».

UN DÍA ESTABAS CANTANDO

«Nuestra casa era pequeña.
Nuestra casa.

Y oscura. Pero tu luz
alumbraba.

Muchos libros; pocos platos;
ropa blanca.

Y un día estabas cantando
una nana.

Y te vi como hechizada.
Volvías

más luminosa y más grande
nuestra casa.»

(**José Agustín Goytisolo**, *Poesía completa*, p. 112)

4.

Casa natal de Mercè Rodoreda

Calle Manuel Angelón, 8

En el espacio que hoy ocupa un aparcamiento, se ubicó el casal Gurguí, como recuerda una placa; la casa donde nació y vivió la escritora Mercè Rodoreda i Gurguí. Era una casita con jardín en la parte delantera y trasera, propiedad de su abuelo, Pere Gurguí. El chalet, abandonado y en mal estado, fue derribado en el año 1964.

La casa y el jardín se convirtieron en el paraíso perdido de la escritora y en el espacio mítico de su obra literaria. Escribió allí su primera novela, Aloma, cuyos escenarios son una casita y el barrio de Sant Gervasi. En el casal Gurguí había un palomar que inspiró el motivo de las palomas de la novela *La plaza del Diamante*; en *La calle de las camelias*, Cecília, la protagonista, se cría en un chalet con jardín cuyo palomar es su refugio, como lo fue para la autora el de la casa de su abuelo.

De esta casa fue de donde salió Mercè Rodoreda hacia el exilio, la madrugada del 21 de enero de 1939.

«Soy hija de Sant Gervasi de Cassoles, de una calle estrecha y corta que, entonces, iba desde la de Pàdua a la riera de Sant Gervasi y que se llamaba calle de Sant Antoni; más adelante le cambiaron el nombre por el de calle de París y, más ade-

lante todavía, por el de Manuel Angelón, que todavía se conserva».

(**Mercè Rodoreda**, *La plaza del Diamante*)

«Recuerdo la sensación de estar en casa cuando, asomada a la barandilla del terrado, veía caer sobre el césped y las hortensias las flores azules de la caroba. No sabré explicarlo nunca».

(**Mercè Rodoreda**, *Imágenes de infancia, Narrativa completa II*)

5.

Chalet Farriols

Calle Manuel Angelón, 26

Frente al casal Gurguí, a la altura del número 26 de la calle Manuel Angelón, se encontraba el jardín trasero de un chalet espléndido, propiedad de Eusebi Farriols, capitán de barco, cuya entrada principal estaba ubicada en la calle Rios Rosas. El jardín, el manantial, la galería con cristales de colores, las habitaciones y el mobiliario del chalet Farriols acabarán siendo el modelo del chalet de Salvador Valldaura en la novela *Espejo roto*, y otros elementos, como el cuadro de las langostas, aparecerán en la novela *La plaza del Diamante*. El propio apellido Farriols se utilizará en el personaje de Eladi Farriols de *Espejo roto*.

«Aquel invierno Salvador Valldaura murió de un ataque de apoplejía. Eladi lo sintió mucho. Sofia estuvo medio enferma del disgusto y quiso guardar el luto: dejarían pasar dos años antes de casarse. Y al principio de aquellos dos años Eladi Farriols se enamoró de una cupletista del Paralelo».

(**Mercè Rodoreda**, *Espejo roto*, p. 106)

«Puse a los niños delante del cuadro de las langostas y les dije que las mirasen y me encerré con la señora Enriqueta en la cocina».

(**Mercè Rodoreda**, *La plaza del Diamante*, p. 199)

6.

Casa Sagnier

Calle Brusi, 51 / Centro cívico Casa Sagnier, Jardines de Enric Sagnier / Evocación del chalet y el parque de los Valldaura

Para evocar la magnificencia de los chalets señoriales y los grandes jardines de Sant Gervasi, como el chalet y el jardín imaginarios de los Valldaura que describe Mercè Rodoreda en su novela *Espejo roto*, nos podemos dirigir a la Casa Sag-

nier. Se trata de un chalet espléndido que diseñó el arquitecto Enric Sagnier en 1900 como residencia de verano de su familia. Por los jardines, mucho más amplios que lo que queda hoy en día, corría un pequeño tren de vapor. Actualmente es la sede del centro cívico Casa Sagnier del Ayuntamiento de Barcelona.

«Estaban Los señores... tantos y tantos, y todos metidos en chalets, todos esos chalets con jardines a los que hay que dedicarse con esmero. Estaban llenos de flores y árboles...».

(**Mercè Rodoreda**, *Imágenes de infancia*)

«Al pie de la verja nacía un camino muy ancho, bordeado de castaños; al fondo, la casa, de tres pisos de altura, con dos torres y tejados de ladrillo verde, cubiertos de hiedra cuyas hojas iban adquiriendo un tono rojizo, se recortaba contra un cielo otoñal».

(**Mercè Rodoreda**, *Espejo roto*, p. 62)

7.

Chalet de las rosas y las modistas valencianas

Calle Francolí, esquina con calle Gleva

Lugar donde se ubicó el chalet de las modistas que le confeccionaban los vestidos a la madre de Mercè Rodoreda. Madre e hija eran igualmente presumidas, les gustaban las joyas y los vestidos elegantes, aunque no se lo podían permitir a menudo. En este chalet había un rosal trepador con rosas de color carne, que más tarde aparecerá en la novela Espejo roto. Son las rosas de la caseta de los lavaderos que se prende en el pecho el personaje de Teresa Valldaura. Aloma también se pone rosas en el pecho, igual que les gustaba hacer a Mercè Rodoreda y a su madre.

«Mi madre encargaba los vestidos a unas modistas valencianas; tenían buen gusto y cosían como los ángeles. Como la mayor se llamaba Amanda —eran tres—, en casa las llamábamos las Amandas. Vivían en una casita en la calle Francolí, esquina con la calle Gleva. En la escalera de subida a la azotea, junto a la calle Gleva, había un emparrado cubierto por un rosal centenario que daba rosas de color carne. Supongo que deben de ser las rosas de los rosales que hay plantados al pie de la caseta de los lavaderos de los Valldaura en Espejo roto».

(**Mercè Rodoreda**, *Imágenes de infancia*)

«“Antes de que te vayas iré a coger para ti unas cuantas rosas”. Se la llevó hacia la caseta de los lavaderos, las puertas estaban cubiertas de rosales en flor».

(**Mercè Rodoreda**, *Espejo roto*, p. 92)

8.

Pasaje Sant Felip

Se trata de un pasaje de chalets con jardín de estilo inglés con mucho encanto; se empezó a construir en 1877 y se mantiene como testigo de cómo era Sant Gervasi a finales del siglo XIX y principios del XX, época en la que nació y vivió en el barrio la escritora Mercè Rodoreda.

El escritor ampurdanés Josep Pla (1897–1981) traza un apunte de la transformación del barrio.

«La abertura de la calle derribó una parte de chalecillos adorables. Más adelante —ahora ya empieza a verse—, en el lugar que ocupaban aquellas casas de uno o dos pisos, aquellos jardincillos minúsculos, veremos terribles construcciones de ocho o nueve. Dentro de unos años, la magia de piedras rosadas y blancas de Sant Gervasi, que parece pedir las formas más burguesas y razonables de la mitología, será la sombra de un sueño».

(**Josep Pla**, *Barcelona, una discusión entrañable*, p. 271)

9.

Bar-librería Cristal City

Calle Balmes, 294

En el número 294 de la calle Balmes se encontraba el Cristal City Bar, un tipo de establecimiento que funcionaba como bar y librería, algo insólito en los años 60 y 70 del siglo xx. Las paredes del local estaban cubiertas de estanterías llenas de libros y las novedades se exponían tras la barra del bar. El Cristal City era un espacio tranquilo, famoso por ser un lugar habitual de reuniones y tertulias literarias de escritores como José Agustín Goytisolo, Gabriel Ferrater, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral (que vivía muy cerca de allí, en la calle Sant Elies) o Juan Marsé, entre otros.

En el Cristal City también se reunían Teresa y el Pijoaparte, los protagonistas de la novela *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé.

LA CIUDAD

«Llena de calles por donde he cruzado
por no pasar por sitios que ya me conocían.
Llena de voces que me llamaron por mi nombre.
Llena de habitaciones donde adquirí recuerdos.
Llena de ventanas desde donde vi alzarse
los montones de soles y lluvias que se me hicieron años
Llena de mujeres que seguí con los ojos.
Llena de niños que sólo sabrán
cosas que sé, y que no quiero decirles».

(**Gabriel Ferrater**, *Mujeres y días*, p. 133)

«Terminaron la fiesta en el Cristal City Bar, entre respetables y discretas parejas de novios que a las nueve de la noche deben estar en casa, terminaron besándose en paz en el altillo inaccesible a murcianos desatados y a tocones furtivos, frente a dos gin-tonic con su correspondiente y aséptica rodaja de limón».

(**Juan Marsé**, *Últimas tardes con Teresa*, p. 125)

10.

Escuela Poeta Foix / Estación de FGC

Calle Balmes, 298 / Plaça Molina

Mercè Rodoreda, en unos apuntes inéditos sobre Barcelona, dentro de un programa de TVE que no se llegó a realizar, relató cómo era el antiguo camino que conducía desde su casa a la estación de tren de Sarrià. En su novela *La calle de las camelias*, aparece un personaje llamado Sra. Rius que tiene un chalet con jardín. Para hacernos una idea del aspecto de este tipo de chalets, podemos ver uno que todavía se conserva, convertido en la escuela Poeta Foix, en la calle Balmes, 298, junto a la plaza Molina.

«Hay el recuerdo del camino estrecho por el que se llegaba a la estación del tren de Sarriá, que por un lado cerraba el parque del marqués de casa Brusi y por el otro el jardín cuidado y aristocràtico de los señores Rius, con grandes palmeras, con grandes parterres cubiertos de flores, con la casa del jardinero y al lado la cochera con el coche negro y los caballos pardos y, en un rincón, un esplendor de camelias resguardadas del frío.»

(**Mercè Rodoreda**, citada por Carme Arnau, *El paraiso perdido de Mercè Rodoreda*, p. 49)

11.

Monumento a Joan Maragall

Plaza Molina

En la parte en dirección mar de la plaza Molina, hay un monumento con un busto de Joan Maragall, obra de su hijo Ernest Maragall i Noble, en el que también está reproducida la firma del poeta.

Se inauguró en 2010 con motivo del Año Maragall, que conmemoraba los 150 años de su nacimiento.

ODA NUEVA A BARCELONA
(fragmento)

«— ¿Adónde vas, espíritu catalán, Barcelona,
que has vencido las cumbres y la valla
has saltado y afuera vas derecha con tus casas
[dispersas
como si te embriagase tan grande libertad?
[...]
Tal como eres te quiero, ciudad mala;
el embrujo que eres tu mismo ser lo exhala,
que eres vana y follona y traidora y grosera
y nos tienes por eso avergonzados.
Barcelona, con todas tus faltas ¡nuestra!,
[¡nuestra!
¡Barcelona nuestra, la gran hechicera!»

(**Joan Maragall**, *Poesía completa*)

12.

Casa-Museo y Archivo Joan Maragall

Calle Alfons XII, 79

Residencia del poeta y escritor Joan Maragall (1860–1911). En ella se conservan muebles, fotografías, obras de arte y objetos del poeta y de su familia. Está habilitada como casa-museo y permite así conocer el espacio íntimo de una de las figuras más relevantes del modernismo catalán.

Las visitas guiadas y las demás actividades que se organizan se pueden consultar en http://www.joanmaragall.cat/

El edificio también acoge la sede del Archivo Joan Maragall, adscrito a la Biblioteca de Catalunya, que alberga la biblioteca personal del poeta y reúne un importante fondo documental sobre la figura y la obra de Maragall y sobre el conjunto del modernismo.

EXCELSIOR

«—Vigila, alma, vigila,
no pierdas tu norte cierto;
nunca hacia el agua tranquila
navegues de ningún puerto.

Dirige siempre a la altura,
no a ruin playa, tu mirar;
ve de frente hacia la pura
atmósfera de altamar.

Siempre las velas tendidas
del cielo al mar transparente;
siempre en aguas que, extendidas,
se muevan eternamente.

Huye de la tierra innoble,
de su horizonte mezquino;
que sea el mar, grande y noble,
siempre tu único camino.

Fuera tierras, fuera playa,
toda vuelta hay que olvidar:
nunca se acaba tu viaje,
no se acabará jamás».

(**Joan Maragall**, *Poesía completa*)

13.

Fundación Felícia Fuster

Calle Camps i Fabrés, 3-11, bajos 3ª

Felícia Fuster fue una poeta y artista plástica nacida en 1921 en Barcelona, en el barrio de la Barceloneta. La Fundación que lleva su nombre es una entidad privada, sin ánimo de lucro, creada por la propia poetisa y artista con la

participación de personalidades del mundo literario y artístico del país. La Fundación tiene dos objetivos: dar a conocer la obra poética y plástica de Felícia Fuster y, mediante unas ayudas económicas, estimular la creación plástica, difundir la lengua catalana en el extranjero y ayudar a la realización de estudios superiores a personas sin posibilidades económicas.
http://fundacioffuster.org/ca/

«Soledad alta
esclosión Pecho de mujer
Te honra una nube»

(**Felícia Fuster**, *Postales no escritas*, *Obra poética*)

14.

Casa donde vivió Mercè Rodoreda

Calle Saragossa, 16

Casi enfrente de Vil·la Urània (la antigua casa del astrónomo Josep Comas i Solà), hubo una casa con jardín que Joan Gurguí, tío y marido de Mercè Rodoreda, mandó reformar cuando volvió de Argentina. La familia había concertado el matrimonio con su sobrina Mercè. En 1927, se trasladaron allí Joan y Mercè, todavía solteros, y los padres de ella, Andreu y Montserrat. La pareja se casó en 1928, el día en que ella cumplió 20 años. En esa casa, que nunca fue de su agrado, vivió 10 años, y allí nació su hijo.

Es en esta vivienda de la calle Saragossa donde, en plena Guerra Civil, pocos días después de la desaparición de Andreu Nin (líder del POUM), el 16 de junio de 1937, se produjo la ruptura definitiva entre Mercè Rodoreda y su marido. De la relación sentimental entre Mercè Rodoreda y Andreu Nin no existe apenas información.

> «Mire, Armanda, cuántos dulces quedan; cómaselos antes de dormir para que con la dulzura le venga su sueño de amor. No lo deje morir, Armanda... no lo deje morir nunca».
>
> (**Mercè Rodoreda**, *Espejo roto, p. 274*)

15.

Casa donde vivió Josep Pla

Calle Madrazo, esquina con calle Lincoln

En la calle Madrazo, esquina con calle Lincoln, había una casa, ya desaparecida, en la que vivió Josep Pla en el año 1929. La regentaba la madre de Adi Enberg. Enberg nació en el barrio, en un chalet de la calle Sanjoanistes, y fue pareja de Josep Pla durante años.

Josep Pla
(1897–1981), escritor catalán.

«Después, entrado ya en una forma de vida muy nómada, viví en Sant Gervasi y Sarrià. He vivido en las calles de Madrazo y de Tavern, en Sant Gervasi [...]

A lo largo de mi paseo nocturno por Sant Gervasi pasé por la parte alta de la Via Augusta, y así pude contemplar el recorte del jardín de la casa de la calle de Madrazo a causa de la abertura de la avenida. El jardín había quedado amputado y la casa como un perro bóxer después de cortarle la cola. Es una casa rabona».

(**Josep Pla**, *Barcelona, una discusión entrañable*, pp. 275-276)

16.

Escuela Nostra Sra. de Lurdes

Via Augusta, 73-75

Mercè Rodoreda fue alumna de esta escuela de 1914 a 1916.

«Durante una temporada, fui a las monjas de Lourdes. Más adelante, como a mi madre le parecía que el colegio estaba demasiado lejos y perdía mucho tiempo en acompañarme e irme a buscar, me llevó a un

colegio que había en la calle Pàdua, esquina con Vallirana.

[...]

Recuerdo la hora del recreo. En verano salíamos al jardín, que era grande y tenía una gruta en un rincón, muy cerca de donde pasaba el tren de Sarrià, entonces hundido y descubierto, con la Madre de Dios de Lourdes».

(**Mercè Rodoreda**, *Imágenes de infancia*)

Ya que nos encontramos en la frontera entre los barrios de Sant Gervasi y Gràcia, podemos aprovechar para entrar en Gràcia y visitar un par de escenarios de *La plaza del Diamante*, la novela más famosa de Mercè Rodoreda.

17.

Tienda de la Rambla del Prat (Escenario de *La plaza del Diamante*)

Rambla del Prat, esquina con calle Berga

La tienda de la Rambla del Prat, esquina con calle Berga, fue antiguamente una tienda de alimentación de unos familiares de Mercè Rodoreda. En la novela *La plaza del Diamante* la convierte en la tienda y la casa donde vive Colometa con su segundo marido, Antoni, el tendero de las arvejas.

«Íbamos hacia la calle Mayor por la Rambla del Prat. Se paró delante de una tienda que tenía muchos sacos en la puerta, metió la mano dentro de un saco lleno de arvejas, dijo, qué arvejas más bonitas».

«La casa era sencilla y oscura, aparte de dos habitaciones que daban a la calle que iba al mercado. Era así: desde la cortina de la japonesa hasta el fondo, que era una sala con sofá y butacas con fundas y una consola, había un pasillo. A la izquierda de ese pasillo, dos puertas, una junto a otra, para entrar a las dos habitaciones con ventana que daba a la calle que iba al mercado. [...] Y tocando con la verja del jardín del primer piso, una puertecita enrejada que sólo estaba ajustada, que daba a la calle que iba directamente a la plaza del mercado».

(**Mercè Rodoreda**, *La plaza del Diamante*, pp. 20 y 186)

18.

Mercado de la Llibertat/ Plaza Llibertat (Escenario de *La plaza del Diamante*)

El mercado de la Llibertat es «el mercado» al que Colometa, la protagonista de *La plaza del Diamante*, suele ir a comprar.

«El olor a carne, a pescado, a flores y a verduras se mezclaba, y aunque no hubiese tenido ojos me habría dado cuenta en seguida de que me acercaba al mercado. Salía de mi calle, y cruzaba la calle Mayor, con tranvías arriba y abajo, amarillos, con campanilla. [...] Y me iba metiendo en el olor del mercado y en los gritos del mercado para acabar dentro de los empujones, en un río espeso de mujeres y de cestos».

(**Mercè Rodoreda**, *La plaza del Diamante*, p. 77)

Plaza Llibertat
El contraste entre Gràcia y Sant Gervasi

Josep Pla sintetiza las diferencias que han caracterizado, y lo siguen haciendo actualmente, a estos dos barrios: Sant Gervasi y Gràcia, dos espejos de la ciudad de Barcelona reflejados en la obra de los escritores.

Josep Pla
(1897–1981), escritor catalán.

«El contraste de Sant Gervasi con Gràcia era muy acusado. Gràcia era un barrio animado, con un griterío de niños en las calles, hacia el atardecer, que te ensordecía los oídos. En las cazuelas de Sant Gervasi todo era, en cambio, moroso y lleno de paz. Los escaparates de Gràcia eran brillantes; los de Sant Gervasi, crepusculares.

[...]

De hecho, Gràcia y Sant Gervasi eran dos barrios de espíritu opuesto. No es necesario recordar la vieja tradición liberal del pueblo de Gràcia, el gran papel que desempeñó en las luchas por la libertad. Aún hoy palpita allí dicho espíritu, en el ambiente de la pequeña burguesía liberal que yo encuentro adorable. Sant Gervasi, en cambio, fue un pueblo de carcamales, de prudentes, de beatos y de reservados. Primero pueblo de veraneantes y luego de pequeños rentistas retirados, con esas rentas que insensiblemente se van evaporando, nunca estuvo ni para ruidos ni para imprudencias. Paz, paz y siempre paz. Es absolutamente natural que Joan Maragall, que es el conservador más inteligente y más humano que este país ha dado, viviera y estuviera enamorado de Sant Gervasi».

(**Josep Pla**, *Barcelona, una discusión entrañable*, pp. 271-272)

Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10

Barcelona Ciutat de la Literatura UNESCO

bcnliteratura
@bcnliteratura
bcnliteratura
barcelona.cat/ciutatdelaliteratura